

Seminario-Taller “La democratización pendiente. Los desafíos del nuevo conflicto social”

12 y 13 de septiembre de 2014

Muy buenos días a cada uno de los aquí presentes; quiero darles la bienvenida y el agradecimiento por el esfuerzo militante que está permitiendo que este encuentro sea.

Aquí hay compañeros de diferentes configuraciones institucionales, organizativas del país y de la región, de nuestros contextos locales.

Gracias al Instituto de Investigaciones y Experimentación Política, al Club de Investigaciones Urbanas, a la Comisión Organizadora Local, a las Secretarías de Extensión y de Planeamiento de la UNRC que han actuado en la coordinación, al entramado comprometido desde las Facultades de nuestra Universidad.

Quiero mencionar también en esta nómina de agradecimientos al Movimiento de Colectivos (Quilmes), al Centro de Participación Monseñor Angelelli (Florencio Varela), a FM La Tribu (CABA), al Bodegón de Pocho (Ludueña), al integrantes del Movimiento Nacional Campesino Indígena, a integrantes del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), del CEPPAS, del Observatorio Petrolero Sur, del Colectivo Juguetes Perdidos, del Periódico El Visor, de la Editorial Tinta Limón, el

Observatorio de DDHH de la UNRC, el de Conflictos Socio-ambientales de la UNRC, diferentes organizaciones e instituciones del Consejo Social de UNRC.

Posiblemente contemos además con integrantes de la Procuraduría de Criminalidad Económica y Lavado de Activos (PROCELAC), de la Procuraduría de Violencia Institucional (PROCUVIN) del Ministerio Público Fiscal.

Nos preocupan los nuevos conflictos sociales que emergen en Argentina y en América Latina. ¿Qué son los nuevos conflictos sociales? ¿Son nuevos? ¿Proviene de mutaciones de un mismo orden global? O bien son ¿insinuaciones de otro tipo de orden?

Decimos en los fundamentos de la convocatoria que el neodesarrollismo, en sus diferentes variantes, hace del derecho al consumo el eje de su programa de inclusión, aunque no cuestiona las desigualdades y asimetrías existentes en relación a la riqueza social. Y no las puede cuestionar porque las provoca.

El neodesarrollismo constituye una ideología del desarrollo global del capitalismo, que expresa en el terreno de las « cosas » lo que el eurocentrismo hace en el terreno de la « subjetividad ».

El neodesarrollismo parte de una axiomática, y por ende no la puede deducir. Asume sus axiomas; los axiomas no se deducen, son las reglas que regulan el juego. Dos son sus axiomáticas « promoción del consumo masivo », « extractivismo », « linealidad del desarrollo » y « no neutralidad de la ciencia y la tecnología ».

El neodesarrollismo atraviesa la construcción de las programáticas de gobiernos de corte popular o socialistas de la región, « progresistas » como les denominamos.

Esta adopción acrítica del neodesarrollismo puede llevar al fracaso a genuinos intentos de transitar procesos de democratización de la región latinoamericana.

En Argentina no estamos igual que en los '90 está claro; la pregunta es si el esfuerzo realizado por políticas de Estado de corte neodesarrollista no vuelve como boomerang de su más genuina vocación popular.

El desarrollo, el crecimiento son conceptos y realidades decisivos al momento de construir procesos de democratización.

Asistimos a una nueva tipología de conflicto social que atraviesa lo urbano y lo rural; pensamos que si bien se expresan en forma diferencial se inscriben en la misma lógica de "existencia", la de los efectos de acción especulativa del capital y de sus actores concretos.

Las áreas rurales -habitadas por campesinos, comunidades indígenas y pequeños productores- son el epicentro de una disputa permanente por el territorio. El crecimiento incesante de los agro-negocios demanda la subsunción de cada vez mayor cantidad de hectáreas en pos de la multiplicación de enclaves para los cultivos. Cientos de conflictos de baja intensidad transcurren a diario, pero allí donde mayor organización social existe, los enfrentamientos adquieren un carácter peculiar derivado del tipo de resistencia frente a los avances de la frontera agropecuaria.

En paralelo, la irrupción del narcotráfico en las principales ciudades ha modificado los modos de vida en sus zonas conurbanas. Los barrios marginales y los nuevos asentamientos constituyen espacios estratégicos para la instalación de segmentos logísticos esenciales en el negocio de las drogas. Buena parte de la población villera, especialmente los jóvenes, es incluida en las redes de tráfico, venta y almacenamiento. Entre las organizaciones sociales y las redes narcos han

comenzado a desarrollarse enfrentamientos violentísimos muy difíciles de prever y de contener.

En determinados territorios hay un tipo de "violencia suelta" que respiramos....combinada con tiempos de banalización de la muerte generada por los medios de comunicación, ya sea por la naturalización que provoca el martilleo permanente de la imagen de la muerte (aun sea la de una sola en un día) exacerbando los rostros del espectador hasta alcanzar la burla o la risa o por el tipo de justificación de la producción de esa muerte (era una puta, un negro, etc.).

Son escenarios de conflictividad territorial donde no llega ni el Estado ni las organizaciones populares, si lo hace el segundo Estado en el sentido que plantea Rita Segato.

Dados los nuevos conflictos sociales, la complejidad de los mismos, y los múltiples sujetos que emergen, es necesario construir otro tipo de red entre organizaciones, otros lenguajes (categorías) que habiten la red, unas nuevas temporalidades y unas diferentes empatías colectivas (basadas en nuevas hermenéuticas) que permitan que la red se constituya en un sujeto capaz de sostener profundas transformaciones en Argentina, para que la revolución no sea un sueño eterno.

Marcelo Ruiz

Rector de la Universidad Nacional de Río Cuarto